



Parroquia Ntra. Sra. de Montserrat

Del 2 al 9
febrero
de 2025



PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Malaquías 3, 1-4

Esto dice el Señor Dios: Voy a enviar a mi mensajero para que prepare el camino ante mí. De repente llegará a su santuario el Señor a quien vosotros andáis buscando; y el mensajero de la alianza en quien os regocijáis, mirad que está llegando, dice el Señor del universo. ¿Quién resistirá el día de su llegada? ¿Quién se mantendrá en pie ante su mirada? Pues es como fuego de fundidor, como lejía de lavadero. Se sentará como fundidor que refina la plata; refinará a los levitas y los acrisolará como oro y plata, y el Señor recibirá ofrenda y oblación justas. Entonces agrada al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en tiempos pasados, como antaño».

SALMO

R/. El Señor, Dios del universo, Él es el Rey de la gloria

¡Portones!, alzad los dinteles, que se alcen las puertas eternas: va a entrar el Rey de la gloria. R/.

¿Quién es ese Rey de la gloria? El Señor, héroe valeroso, el Señor, valeroso en la batalla. R/.

¡Portones!, alzad los dinteles, que se alcen las puertas eternas: va a entrar el Rey de la gloria. R/.

¿Quién es ese Rey de la gloria? El Señor, Dios del universo, él es el Rey de la gloria. R/.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta a los Hebreos 2, 14-18

Lo mismo que los hijos participan de la carne y de la sangre, así también participó Jesús de nuestra carne y sangre, para aniquilar mediante la muerte al señor de la muerte, es decir, al diablo, y liberar a cuantos, por miedo a la muerte, pasaban la vida entera como esclavos.

Notad que tiende una mano a los hijos de Abrahán, no a los ángeles. Por eso tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser sumo sacerdote misericordioso y fiel en lo que a Dios se refiere, y expiar los pecados del pueblo. Pues, por el hecho de haber padecido sufriendo la tentación, puede auxiliar a los que son tentados.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas 2, 22-40

Cuando se cumplieron los días de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo varón primogénito será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones».

Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba con él. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo.

Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo acostumbrado según la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

«Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel».

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción —y a ti misma una espada te traspasará el alma—, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones».

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, ya muy avanzada en años. De joven había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones noche y día. Presentándose en aquel momento, alababa también a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén.

Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba con él.



VER

Quando nos presentan a alguien, la persona que lo hace nos dice su nombre, algún dato (parentesco, profesión, cargo que ocupa...) y tenemos un gesto hacia esa persona, que varía según la confianza: una sonrisa, un apretón de manos, un beso... A veces esta presentación se realiza sólo por un motivo 'social', para un momento o actividad determinados, y todo queda en un plano superficial. Pero otras veces, tras la presentación, surge un interés hacia quien nos han presentado, y queremos conocer mejor a esa persona, y comienza una relación más personal y profunda.



JUZGAR

El 2 de febrero, cuarenta días después de la Navidad, celebramos la fiesta de la Presentación del Señor en el templo. Como hemos escuchado, *"los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor... y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor?"*. Al caer en domingo, esta fiesta sustituye litúrgicamente al Domingo IV del Tiempo Ordinario.

En algunos lugares se mantiene la costumbre de tener montado el Belén hasta el día de hoy, y en anteriores domingos hemos dicho que la verdadera Navidad no acaba, porque hemos celebrado al "Dios-con-nosotros", y la fiesta de hoy nos invita a mantener esa continuidad de la Navidad.

Siguiendo con el ejemplo del principio, hoy podemos decir que unos personajes 'nos presentan' a Jesús, y se nos invita a reflexionar sobre cómo acogemos esta presentación:

En primer lugar, lo presentan María y José, que en este pasaje no dicen ni una palabra, pero están cumpliendo la ley del Señor con sencillez y fidelidad. ¿Qué personas 'me han presentado a Jesús' de un modo discreto, sencillo, callado, pero fiel en lo cotidiano? ¿Cómo han ayudado a mi fe?

Después, hemos encontrado a Simeón, *"hombre justo y piadoso..."*. Simeón es un hombre con una vida espiritual profunda, por eso se resalta que *"el Espíritu Santo estaba con él. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo"*. ¿Conozco a personas con una profunda espiritualidad, a las que se les nota que el Espíritu Santo está con ellas? ¿Tengo en cuenta sus palabras?

Y por último está *"una profetisa, Ana, ya muy avanzada en años; no se apartaba del templo, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones noche y día... y hablaba del niño a todos"*. En nuestras comunidades parroquiales hay muchas personas, sobre todo mujeres de edad avanzada, que a pesar de ello sirven cada día a Dios. A menudo se encargan del orden y limpieza de los ornamentos y otros elementos litúrgicos, o bien dirigen el rezo del Santo Rosario y otros actos de devoción, y se puede contar con su presencia en todo lo que organice la parroquia. ¿Valoro su servicio y su experiencia de fe sencilla pero fuerte?

Aunque ya nos encontramos con el Señor en Navidad, hoy nos es presentado 'oficialmente': ¿Qué vamos a hacer ahora? Si la Navidad fue para nosotros sólo algo 'social', basado en unos días de comidas o cenas con familiares y amigos e intercambio de regalos, probablemente la relación con el Señor no pasará de ser algo superficial, limitado a momentos puntuales, sin incidencia en mi vida.

Pero si en Navidad hemos procurado celebrar el encuentro con el "Dios-con-nosotros", ahora probablemente queremos conocerle mejor, y buscaremos una relación personal y profunda con Él, aprovechando las indicaciones y oportunidades que se ofrecen desde la comunidad parroquial para crecer y madurar en la fe, que es la respuesta que damos a la presentación del Señor.



ACTUAR

Cuarenta días después, ¿qué recuerdo me queda de la Navidad? ¿He procurado dar continuidad a lo que estuvimos celebrando? ¿Qué significa para mí esta fiesta de hoy? ¿Me centro en lo esencial, en que el Señor me es presentado 'oficialmente' para que, si quiero, pueda tener una relación personal y profunda con Él? ¿O lo único que me preocupa es lo menos importante, el gesto de las candelas?

Decía el Evangelio que *"cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a su ciudad de Nazaret. El niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose..."*. Ojalá, en nuestro 'Nazaret' particular, en donde desarrollamos nuestra vida cotidiana, vaya creciendo y robusteciéndose nuestra relación personal con el "Dios-con-nosotros", y así poder compartir la experiencia de esos 'marías, josés, simeones y anas' que con sus palabras y obras, y también silencios, nos presentan al Señor cada día.

Se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret.

Hoy se habla mucho de la crisis de la institución familiar. Ciertamente la crisis es grave. Pero no es lícito ser catastrofistas. Aunque estamos siendo testigos de una verdadera revolución en la conducta familiar, y muchos han predicado la muerte de diversas formas tradicionales de familia, nadie anuncia hoy seriamente la desaparición de la familia.

Al contrario, la historia parece enseñarnos que en los tiempos difíciles se estrechan más los vínculos familiares. La abundancia separa a los hombres. La crisis y la penuria los une. Ante el presentimiento de que vamos a vivir tiempos difíciles, son bastantes los que presagian un nuevo renacer de la familia.

Con frecuencia, el deseo sincero de muchos cristianos de imitar a la sagrada familia de Nazaret ha favorecido el ideal de una familia cimentada en la armonía y la felicidad del propio ho-

gar. Sin duda, es necesario también hoy promover la autoridad y responsabilidad de los padres, la obediencia de los hijos, el diálogo y la solidaridad familiar. Sin estos valores la familia fracasará.

Pero no cualquier familia responde a las exigencias del reino de Dios planteadas por Jesús. Hay familias abiertas al servicio de la sociedad, y familias egoístamente replegadas sobre sí mismas. Familias autoritarias y familias de talante dialogal. Familias que educan en el egoísmo y familias que enseñan solidaridad.

Concretamente, en el contexto de la grave crisis económica que estamos padeciendo, la familia puede ser una escuela de insolidaridad en la que el egoísmo familiar, se convierte en virtud y criterio de actuación que configurará el comportamiento social de los hijos. Y puede ser, por el contrario, un lugar en el que el hijo o la hija puede recordar que todos tenemos un Padre común, y que el mundo no se acaba en las paredes de la propia casa.

Por eso, no podemos celebrar responsablemente la fiesta de la Sagrada Familia, sin escuchar el reto de nuestra fe. ¿Serán nuestros hogares un lugar donde las nuevas generaciones escucharán la llamada del evangelio a la fraternidad universal, la defensa de los abandonados, y la búsqueda de una sociedad más justa, o se convertirán en la escuela más eficaz de insolidaridad, inhibición y pasividad egoísta ante los problemas ajenos?



Agenda Pastoral

- * Lunes 3 a las 17:30 Catequesis infancia 1º curso
- * Lunes 3 a las 18:30 Reunión catequistas de 1º curso
- * Miércoles 5 a las 17:30 Atención primaria de caritas.
- * Miércoles 5 a las 17:30 Catequesis de infancia 2º curso
- * Miércoles 5 a las 18:30 Reunión catequistas de 2º curso
- * Jueves 6 a las 17:30 Catequesis de infancia 3º curso
- * Jueves 6 a las 18:30 Reunión catequistas de 3º curso
- * Viernes 7 a las 16:30 Ensayo del coro parroquial.

INTENCIONES DE MISA

Semana del 2 al 9 de febrero
de 2025

LUNES 03 FEBRERO 2025
SAN BLAS

18:30 SANTO ROSARIO

19:00 SANTA MISA

- Suf. Ernesto Aparici Piñango, familia

MARTES 04 FEBRERO 2025

18.30 SANTO ROSARIO

19:00 SANTA MISA

- Suf. Amelia Rocher Muñoz

MIÉRCOLES 05 FEBRERO 2025
SANTA AGUEDA

18.30 SANTO ROSARIO

19:00 SANTA MISA

- Suf. Paquita Portales Tárrega, por su hermana

JUEVES 06 FEBRERO 2025
SAN PABLO MIKI y comp.

18.30 SANTO ROSARIO

19:00 SANTA MISA

- Suf. Padres y Hermanos de María Sanz
- Suf. Salvador Tordera Tarazona, por su familia

VIERNES 07 FEBRERO 2025

18.30 SANTO ROSARIO

19:00 SANTA MISA

Funeral

- Suf. María Isabel Martínez Ciscar

SÁBADO 08 FEBRERO 2025

17:30 SANTA MISA

- Suf. Antonio Ciscar Ruiz, por su esposa e hijos

DOMINGO 09 FEBRERO 2025

10:00 SANTA MISA